



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 25 de abril de 2021. IV Domingo de Pascua Nº 419

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



La Diócesis ora por las vocaciones

El laicado, el sacerdocio o la vida consagrada. La Iglesia celebra este domingo la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, bajo el lema *¿Para quién soy yo?*, invitando a todo bautizado a preguntarse por la voluntad de Dios en su vida.



SUMARIO

Obispo de Cartagena

El Buen Pastor da la vida por las ovejas

Desde Roma

Francisco: «Cuando los sentimientos malos llaman a la puerta de nuestro corazón es necesario ser capaces de desactivarlos con la oración»

Noticias

- Mons. Lorca, nuevo presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales

- Acción Católica General presenta su nuevo proyecto en la Diócesis



COPE

EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



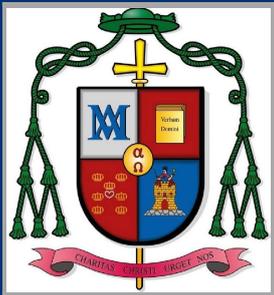
Síguenos en Twitter  y Facebook 

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este IV Domingo de Pascua:

El Buen Pastor da la vida por las ovejas

Las lecturas de la liturgia de hoy utilizan la bellísima imagen del Buen Pastor para acercarnos con confianza a Nuestro Señor. Lo que nos aporta esta imagen es de tal importancia y tan rica de contenido que no puede pasar desapercibida, porque hace la mejor foto de Cristo y lo define lleno de ternura y cuidado por ti. En el Antiguo Testamento se esperaba al Mesías con las características de un buen pastor y en Jesús Resucitado se cumple la Sagrada Escritura, porque verdaderamente Jesús es ese Buen Pastor esperado, pero todavía hay un detalle más, ya que en la autodefinición que se da a sí mismo, añade un matiz muy importante: «El Buen Pastor da la vida por las ovejas». Este dar la vida, esa entrega hasta la muerte es un paso adelante que le singulariza al Señor, además de asumir lo propio de este oficio: un pastor que conoce a sus ovejas, que las alimenta, las defiende y protege del enemigo; que no se conforma con el hecho de que una se pierda, sino que sale en su busca, que les importan todas, que las lleva a buenos pastos y, además, es capaz de morir por ellas.

Era yo un joven seminarista y recuerdo que en este día entraban los feligreses a la sacristía de mi parroquia para felicitar a Don José, mi párroco. Ese día aprendí que el sacerdote debía ser también un buen pastor para su pueblo, al estilo de Jesús, y cómo los feligreses reconocían su misión, los desvelos y trabajos por servir al pueblo de Dios que le fue encomendado. Hace mucho tiempo que murió Don José, pero no me he olvidado nunca de él, porque derramó sobre mi cabeza las aguas del Bautismo, recibí de sus manos la Primera Comunión y me ayudó a conocer al Buen Pastor y le estoy muy agradecido. Quizás esta costumbre se haya perdido en muchos sitios, hasta es posible que alguno diga que estas cosas ya no se llevan, pero creo que la ternura y el agradecimiento no pierden valor nunca,

por eso os pediría que no pase este domingo sin pedirle al Señor por vuestro párroco. Este es el mejor regalo que un sacerdote recibe, que se acuerden de orar a Dios para que nos fortalezca en la vocación recibida y seamos fieles a la tarea de evangelizar, a pesar de nuestras debilidades y flaquezas. Nuestra vida tendrá más sentido cuanto más imitemos al Señor Jesús en ese caminar hacia la cruz, al servicio de los hermanos, para ser merecedores de su misericordia. No nos han tocado tiempos fáciles para cumplir con la tarea de pastores, a nadie le tocan tiempos fáciles, así que es preciso dar la cara, ganarse a pulso cada día la fidelidad, aunque temiendo y temblando, pero en la confianza de que el que nos llamó es fiel.

El sacerdote está llamado a ser pastor según el estilo de Jesucristo; en su ministerio pastoral, debe transparentar el amor a la Iglesia en todas las actividades, porque las ovejas no son suyas, sino de Cristo y el Señor le pedirá cuentas del amor que haya puesto en esta tarea, hasta dar la vida; sabe que tiene que dejar a un lado los protagonismos personales que rompan la unidad del rebaño. El pastoreo es un ejercicio de amor. El sacerdote se entrega a la misión evangelizadora sabiendo que no es el objetivo el pasarlo bien sino cumplir con el encargo del Señor: «¡Ay, de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos!» (Ez 34).

Estamos en comunión en esta Jornada de Oración por la Vocaciones.

+ José Manuel 



Hoy celebramos en Murcia el 94 aniversario de la coronación de la Virgen de la Fuensanta. Felicidades a todos los murcianos con el deseo de que Nuestra Madre interceda ante Jesús y nos libre de todo mal.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: «Cuando los sentimientos malos llaman a la puerta de nuestro corazón es necesario ser capaces de desactivarlos con la oración»

En la audiencia de esta semana, el Papa habló de la humildad y sencillez de la oración vocal.



La oración es diálogo con Dios; y toda criatura, en un cierto sentido, «dialoga» con Dios. En el ser humano, la oración se convierte en palabra, invocación, canto, poesía... La Palabra divina se ha hecho carne, y en la carne de cada hombre la palabra vuelve a Dios en la oración.

Las palabras son nuestras criaturas, pero son también nuestras madres, y de alguna manera nos modelan. Las palabras de una oración nos hacen atravesar sin peligro un valle oscuro, nos dirigen hacia prados verdes y ricos de aguas, haciéndonos festejar bajo los ojos de un enemigo, como nos enseña a recitar el salmo (cfr. Sal 23). Las palabras esconden sentimientos, pero existe también el camino inverso: ese en el que las palabras modelan los sentimientos. La Biblia educa al hombre para que todo salga a la luz de la palabra, que nada humano sea excluido, censurado (...). Un dolor cerrado dentro de nosotros, que no puede expresarse o desahogarse, puede envenenar el alma; es mortal.

Por esta razón, la Sagrada Escritura nos enseña a rezar también con palabras a veces audaces. Los escritores sagrados no quieren engañarnos sobre el hombre: saben que en su corazón alberga también sentimientos poco edificantes, incluso el odio. Ninguno de nosotros nace santo y cuando estos sentimientos malos llaman a la puerta de nuestro corazón es necesario ser capaces de desactivarlos con la oración y con las palabras de Dios. En los salmos encontramos también expresiones muy duras contra los enemigos -expresiones que los maestros espirituales nos enseñan para referirnos al diablo y a nuestros pecados-; y también son palabras que pertenecen a la realidad humana y que han terminado en el cauce de las Sagradas Escrituras. Están ahí para testimoniarnos que, si delante de la violencia no existieran las palabras para hacer inofensivos los malos sentimientos, para canalizarlos para que no dañen, el mundo estaría completamente hundido.

La primera oración humana es siempre una recitación vocal. En primer lugar, se mueven siempre los labios. Aunque como todos sabemos rezar no significa repetir palabras, sin embargo, la oración vocal es la más segura y siempre es posible ejercerla. Los sentimientos, sin embargo, aunque sean nobles, son siempre inciertos: van y vienen, nos abandonan y regresan. No solo eso, también las gracias de la oración son imprevisibles: en algún momento las consolaciones abundan, pero en los días más oscuros parecen evaporarse del todo. La oración del corazón es misteriosa y en ciertos momentos se ausenta. La oración de los labios, la que se susurra o se recita en coro, sin embargo, está siempre disponible, y es necesaria como el trabajo manual. El Catecismo afirma: «La oración vocal es un elemento indispensable de la vida cristiana. A los discípulos, atraídos por la oración silenciosa de su Maestro, este les enseña una oración vocal: el Padre Nuestro» (n. 2701). «Enséñanos a rezar», piden los discípulos a Jesús, y Jesús enseña una oración vocal: el Padre Nuestro. Y en esa oración está todo.

Todos deberíamos tener la humildad de ciertos ancianos que, en la iglesia, quizá porque su oído ya no está bien, recitan a media voz las oraciones que aprendieron de niños, llenando el pasillo de susurros. Esa oración no molesta el silencio, sino que testimonia la fidelidad al deber de la oración, practicada durante toda la vida, sin fallar nunca. Estos orantes de la oración humilde son a menudo los grandes intercesores de las parroquias: son los robles que cada año extienden sus ramas, para dar sombra al mayor número de personas. Solo Dios sabe cuánto y cuándo su corazón está unido a esas oraciones recitadas: seguramente también estas personas han tenido que afrontar noches y momentos de vacío. Pero a la oración vocal se puede permanecer siempre fiel. Es como un ancla: aferrarse a la cuerda para quedarse ahí, fiel, suceda lo que suceda.

(...) Por tanto, no debemos despreciar la oración vocal (...). Es la oración de los sencillos, la que nos ha enseñado Jesús (...). Las palabras que pronunciamos nos toman de la mano; en algunos momentos devuelven el sabor, despiertan hasta el corazón más adormecido; despiertan sentimientos de los que habíamos perdido la memoria, y nos llevan de la mano hacia la experiencia de Dios. Y sobre todo son las únicas, de forma segura, que dirigen a Dios las preguntas que Él quiere escuchar (...).



Para Dios, tú eres esa pequeña moneda que el Señor no se resigna a perder y busca sin cesar: quiere decirte que eres precioso a sus ojos, único. Nadie puede reemplazarte en el corazón de Dios.

@Pontifex_es



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: IV Domingo de Pascua



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

Evangelio según san Juan (10, 11-18)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

«Yo soy el Buen Pastor»

PRIMERA LECTURA

Hechos 4, 8-12

SALMO RESPONSORIAL

Sal 117, 1 y 8-9. 21-23. 26 y 28-29

SEGUNDA LECTURA

1 Juan 3, 1-2

EVANGELIO

Juan 10, 11-18

Cada año, la Iglesia celebra el domingo cuarto de Pascua como el del Buen Pastor. Jesús nos conoce a cada uno de nosotros íntimamente, como la palma de su mano, y nos ama tan profundamente que de su propia voluntad entrega su vida por nosotros. Él es el único mediador de la salvación.

Por el Bautismo somos hijos de Dios que, a veces, tenemos que sufrir al igual que lo hizo nuestro Pastor, pero que, si permanecemos fieles a él, seremos partícipes de su gloria celestial cuando lo veamos cara a cara.

«Mirad qué amor tan grande nos ha dado el Padre». Como san Juan también nosotros podemos manifestar nuestra alegría y gratitud a Dios, que en el Hijo revela todo su amor por el hombre. Él es el Buen Pastor que conoce a las ovejas y ofrece la vida por ellas. Solo en él se encuentra la salvación: «No hay otro nombre bajo el cielo en el cual podamos salvarnos».

Agradecidos a Cristo, nuestro Buen Pastor, por el inmenso amor que nos tiene, dispongámonos este domingo a celebrar con gozo la Eucaristía.



LA LITURGIA CATÓLICA

En las raíces de la Pascua

Estamos celebrando con gran alegría, durante cincuenta días, la resurrección del Señor. Es la Pascua. Esta fiesta hunde sus raíces en el Antiguo Testamento, vinculada a la salida del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto e incluso podemos remontarnos antes de ese acontecimiento. Cuando los cristianos leemos el Antiguo Testamento lo hacemos a la luz del misterio de Cristo, y vemos en aquellos acontecimientos, aquellas fiestas y aquellas palabras, una preparación y una prefiguración de la plenitud que vendría con el Señor Jesús. Veamos entonces cómo se preparó la Pascua cristiana, yendo a sus raíces judías.

Como muchas otras fiestas del pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, la Pascua tiene un origen antiquísimo, ligado a los ritmos de la naturaleza y a la agricultura. La Pascua, efectivamente, se sitúa en el paso del invierno a la primavera. Con motivo de este acontecimiento los pastores nómadas ofrecían sacrificios de los primeros animales del rebaño y los agricultores ofrecían las primicias de la siega. En ambos casos se buscaba la protección divina para rebaños y cultivos, después de un periodo tan duro como el invierno. Estos sacrificios y esta fiesta serían iniciativa del hombre, que quería hacerse propicio a Dios.

Pero el pueblo de Israel tiene algo que no tienen los demás pueblos: Dios ha intervenido en su historia como un Dios que nos ama y nos salva. Los acontecimientos de esa historia son acontecimientos en los que Dios actúa. En la relación con Dios, vista así, es Dios quien toma la iniciativa.

El gran acontecimiento del Antiguo Testamento es sin duda la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto: el *pésaj*, el paso -Pascua- del Señor, que eso es lo que significa la palabra. La fiesta de Pascua tomará así un nuevo sentido, para ser un «memorial» de la acción salvífica de Dios. El cordero y la cena pascual serán en adelante el signo de que el ángel exterminador pasó de largo por las casas de los judíos cuyas jambas estaban marcadas con la sangre del animal. Será la conmemoración de aquella noche en que el pueblo de Israel fue liberado con mano poderosa y brazo extendido, y se inició el camino hacia la libertad, tras aquella cena tomada estando preparados para partir; uno de cuyos signos es el pan ázimo, preparado sin levadura porque «no le dio tiempo a fermentar».

Qué duda cabe que de todas las fiestas del pueblo de Israel la Pascua es la más importante. Era una de las denominadas «fiestas de peregrinación» -*Shalosh regalim*-, porque, mientras existió el Templo de Jerusalén

-destruido definitivamente en el año 70 d. C.- suponía una peregrinación a Jerusalén, como atestiguan los evangelios. La fiesta comenzaba el 14 del mes judío de Nisán -fecha en la que se sacrificaban los corderos en preparación para la cena de la Pascua- y se prolongaba durante siete días.

Los evangelios, tanto los sinópticos como muy especialmente el evangelio de Juan, nos presentan los acontecimientos de la pasión, muerte y resurrección del Señor precisamente en el contexto de la Pascua judía. De hecho, Juan hace coincidir la muerte de Jesús -el verdadero Cordero- con la hora vespertina en que los corderos eran sacrificados en el Templo. Esto no es solamente una mera coincidencia anecdótica. Jesús, en la Última Cena, va a interpretar su propia muerte como el verdadero sacrificio pascual: «Mi Cuerpo, que se entrega por vosotros», «mi Sangre, derramada por vosotros para una alianza nueva y eterna». La Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección del Señor, se va a convertir así en la celebración de la Pascua cristiana, donde se renueva el sacrificio del verdadero Cordero inmolado por nosotros, cuya sangre derramada nos trae la salvación.

Estudiando la celebración y los pormenores de la Pascua judía entendemos mejor las raíces de la Pascua cristiana, porque la Eucaristía nace en aquella Última Cena, cena pascual, cuyo sentido ha alcanzado la plenitud por medio del Misterio Pascual de Cristo, muerto y resucitado.

Les invito a releer la primera lectura que la Iglesia pone para la misa vespertina de la Cena del Señor en el Jueves Santo, que nos da esa clave para profundizar en el misterio de la Eucaristía.

Feliz semana y feliz tiempo de Pascua.

Ramón Navarro, *delegado episcopal de Liturgia*



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

¿Para quién soy yo?

La Iglesia celebra este domingo la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones invitado a todo bautizado a preguntarse por la voluntad de Dios en su vida.

Este domingo la Iglesia celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y también la Jornada de Vocaciones Nativas, un día, en medio del tiempo pascual, para «acompañar a los cristianos a profundizar en la experiencia vocacional», según presenta la Conferencia Episcopal Española (CEE), este año bajo el lema *¿Para quién soy yo?*

Con motivo de esta celebración, el Papa Francisco ha escrito un mensaje en el que refleja la vida de san José como guía de experiencia vocacional. El documento, titulado *San José: el sueño de la vocación*, destaca cuatro momentos de la vida del patrón de la Iglesia en los que, en medio de los sueños, Dios le va desvelando su misión. Así mismo, Francisco destaca cómo san José «medita, reflexiona, no se deja dominar por la prisa, no cede a la tentación de tomar decisiones precipitadas, no sigue sus instintos y no vive sin perspectivas; cultiva todo con paciencia», clave para la búsqueda vocacional de todo cristiano.

La CEE ha planteado una serie de reflexiones para esta jornada con el fin de ayudar al pueblo cristiano en su proceso de discernimiento vocacional. La necesidad de descubrir la voluntad de Dios, la corresponsabilidad de la comunidad o el acompañamiento vocacional son algunos de los temas abordados.

Según datos de Google, la entrada «tengo 30/40/50 años y no sé qué hacer con mi vida» aglutina más de 900 millones de búsquedas, reflejo de una sociedad insatisfecha incapaz «de privarse de sus comodidades y placeres», volviéndose «imposible ser misioneros», tal y como enuncia la *Evangelii gaudium*. Esta jornada ayuda a «visibilizar la llamada vocacional y sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de colaborar con la oración y la aportación económica con todas las vocaciones del mundo», según destacan los obispos españoles en el mensaje de presentación de la jornada de este año.

«La salud vocacional de la Diócesis de Cartagena es muy buena»

La Iglesia diocesana se unió a esta llamada de oración en la tarde de ayer, en torno a una vigilia realizada en el monasterio de Santa Ana de la ciudad de Murcia. La

oración se desarrolló teniendo como fondo el mensaje del Papa Francisco, destacando la figura de san José como «acompañante paterno del discernimiento vocacional». Además, tuvo lugar el testimonio del joven José Miguel Moreno, seminarista de último curso del Seminario Menor San José, y sor Miriam de Jesús, novicia de la Orden de Predicadores de las Anas cuya toma de hábito tuvo lugar el II Domingo de Pascua.

Jesús Sánchez, delegado episcopal de Pastoral Vocacional de la Diócesis de Cartagena, presidió el encuentro, destacando, sobre el lema elegido este año, que «hay que preguntarse sinceramente, mediante la oración, para quién es la vida de cada uno». Sánchez puntualizó que todo bautizado está invitado a preguntarse cuál es la voluntad de Dios en su vida: «Uno puede tener muy claro quién es, pero el para quién y el dónde quiere el Señor que entreguemos la vida es la verdadera clave de la felicidad. Animo a todos a realizarse esta pregunta: ¿Para quién soy? También invito a ayudar a otros a descubrir la respuesta a esta cuestión trascendental para el ser humano. Y, por supuesto, no dejar de orar continuamente por las vocaciones».

Sobre el estado vocacional de la Diócesis, el responsable de esta delegación afirma que «gracias a Dios, son muchos los que responden, pero siempre se necesitan nuevos frutos, de forma especial para el sacerdocio, así como para la vida consagrada, que son el pulmón espiritual de nuestra Iglesia».

«La salud vocacional de la Diócesis de Cartagena es muy buena», según afirma el delegado de la Pastoral Vocacional, pues no solo cuenta con numerosas vocaciones sacerdotales, misioneras y religiosas, sino que también es muy elevado el número de laicos comprometidos con su vocación, tal y como destacara el obispo de Cartagena, Mons. Lorca Planes, en su pasado mensaje de fin de año, alcanzando su máximo exponente referencial en el nombramiento de Mons. Valera y Mons. Chico como obispos en los últimos años.

«La oración, que no puede cesar y debe ser siempre continua, para seguir creciendo en amor y fidelidad hacia Cristo, es la esencia de toda vocación. Por eso es tan importante celebrar jornadas como la de este domingo», afirma Jesús Sánchez.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Mons. Lorca, nuevo presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales



La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española se ha reunido esta semana. En el orden del día previsto para el lunes figuraba la elección del nuevo presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones So-

ciales, tras el fallecimiento, el pasado 28 de enero, de Mons. Juan del Río, arzobispo castrense. Desde su fallecimiento, ha ocupado la presidencia el obispo de Cartagena, miembro de esta comisión desde marzo de 2014. Los obispos decidieron que Mons. José Manuel Lorca Planes sea el nuevo presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales.

«Los jóvenes necesitamos estar siempre cerca de Jesús, también en la universidad»

Un centenar de jóvenes forman parte ya del nuevo proyecto de la Delegación de Pastoral Universitaria en la Diócesis de Cartagena, un incremento llamativo teniendo en cuenta el corto trayecto de este grupo destinado a «llevar el Evangelio al día a día de la vida académica», según afirma el portal web de esta delegación.

Recientemente se inauguraba en el Campus de Espinardo una capilla en la Facultad de Educación, en la que se celebra la Eucaristía cada viernes a las 8:15 horas, y a la que alumnos y personal docente tienen acceso para orar cualquier día de la semana. De igual modo, el Campus de la Merced, ofrece en la iglesia de la Merced, la posibilidad de asistir a las llamadas *Eucaristías universitarias*, organizadas por los grupos de liturgia y coral que la propia pastoral ha creado. «Los jóvenes necesitamos estar siempre cerca de Jesús, también en la universidad», afirma José Antonio Caballero, universitario y miembro del equipo de la Pastoral Universitaria.

Acción Católica General presenta su nuevo proyecto en la Diócesis

El 8 de mayo, Acción Católica General (ACG) presentará, a nivel diocesano, su proyecto en la parroquia de San Juan Bautista de Archena. El horario será de 11:00 a 18:30 horas, con una pausa a mediodía. Los interesados pueden realizar su inscripción a través de internet.

ACG es la asociación de la Iglesia formada por laicos de todas las edades. De esta forma, «este proyecto está destinado a todas las personas que quieran vivir su fe y formar parte de este maravilloso proceso evangelizador», afirma José Antonio Cano, consiliario nacional de Acción Católica General y sacerdote de la Diócesis.

Cano aclara que se trata de «un proyecto totalmente renovado al servicio de las parroquias y de las diócesis, que contempla tanto la experiencia impactante del primer anuncio del Evangelio, como un itinerario de formación continuo, en línea catecumenal, y para toda la vida». El objetivo principal de este proyecto se centra en ayudar a los laicos a conocer la fe, orar y celebrar, permitiendo construir una parroquia abierta al mundo, capacitada «para transformar la sociedad». El consiliario de ACG invita a participar a todos aquellos que «deseen cambiar su corazón, dar un rostro fresco y nuevo a su parroquia, al igual que a esta sociedad».

Charlas *online*, formación, encuentros y oración son algunas de las actividades que se organizan desde esta delegación diocesana que mantienen viva la fe de los universitarios de forma semanal, como el próximo retiro que realizarán en el santuario de Nuestra Señora de la Esperanza de Calasparra este, bajo la temática *La resurrección y la comunidad*.

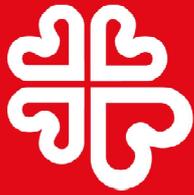
La catedral se prepara para el mes de la Virgen

En el mes de mayo, el mes mariano por excelencia, cada año llegan hasta el santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta diferentes grupos que quieren honrar a la patrona de Murcia.

Este año, aprovechando la estancia de la Virgen de la Fuensanta en la catedral, el Cabildo invita a los fieles murcianos a que participen activamente en mayo en las celebraciones en el primer templo de la Diócesis. De lunes a viernes, a las 17:30 horas tendrá lugar el rezo del Rosario y a las 18:00 horas será la celebración de la Eucaristía. Las parroquias, movimientos y demás realidades diocesanas que quieran participar, deberán ponerse en contacto con el canónigo José Antonio Ibáñez para coordinar el día.



DEUS CARITAS EST



Caritas
Diócesis de Cartagena

Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Preparados para construir el reino aquí y ahora

En Caritas necesitamos contar con voluntarios que nos ayuden a estar cerca de personas que viven la injusticia de la pobreza, dispuestas a ofrecer sus dones para generar la sociedad justa, equitativa e inclusiva que el Señor nos señaló a través de los evangelios.



Puedes dirigirte a la Caritas de la parroquia más cercana a tu hogar para conocer al equipo de voluntarios y comentarle tu interés por iniciar tu voluntariado. También puedes escribir a voluntariado@caritasregiondemurcia.org o llamar al 968 211 186 de los Servicios Generales de Caritas Diócesis de Cartagena y preguntar por el área de Voluntariado.

Allí te orientarán y explicarán en qué programas puedes participar en función de las necesidades actuales, y tus intereses y motivaciones personales. Caritas te propondrá un itinerario personalizado que se adapte, en la medida de lo posible, a tu realidad personal.

Valoramos y cuidamos tu compromiso como voluntario y te ofrecemos la formación necesaria, no solo para el desempeño de las tareas y para comprender la organización, sino para que te ayude en tu crecimiento personal, a ahondar en tu compromiso a través de la fe y a vivir activamente la misión de Caritas.

Tú decides dónde invertir parte de tus impuestos

Los contribuyentes están llamados a realizar la Declaración de la Renta antes de finalizar el mes de junio. Ante esta cita, desde Caritas pedimos a los ciudadanos que ejerzan su derecho de elegir el destino del 1,4 % de sus impuestos, invirtiendo en la creación y mantenimiento de proyectos que mejoren la calidad de vida de las personas con menos oportunidades de nuestra sociedad.

Marcar las casillas 105 Iglesia Católica y 106 Actividades de Interés Social multiplica la acción de Caritas, que percibe recursos económicos por ambas vías. ¡Gracias por este gesto solidario!

Caritas defiende los derechos en la Zarzuela

Su Majestad el Rey Felipe VI ha recibido en audiencia en el Palacio de la Zarzuela a la Plataforma del Tercer Sector, de la que forma parte Caritas desde su fundación en 2012, y que estuvo representada en esta cita por su secretaria general, Natalia Peiró. En el encuentro, hemos defendido el reconocimiento de derechos como un potente mecanismo de inclusión social, al tiempo que hemos manifestado que las entidades sociales desempeñamos un rol imprescindible en el sistema de producción de bienestar en España.

La pandemia ha aumentado de manera exponencial las situaciones de pobreza y exclusión, al tiempo que ha duplicado, y en ocasiones triplicado, las demandas habituales de ayuda de las personas vulnerables.

El discurso de la Plataforma del Tercer Sector ha resaltado la necesidad de colaborar con los poderes públicos en la defensa de los derechos sociales de las personas recogidos en la Constitución Española. Todo para conseguir un estado del bienestar que no deje a nadie atrás.



CULTURA PARA EL ALMA

Acceso primitivo Sala Capítular



Acceso primitivo a la Sala Capítular, s. XIV
Museo de la Catedral de Murcia.

El claustro es la obra más antigua de toda la construcción gótica del recinto catedralicio. Levantada en el siglo XIV la Sala Capítular o Capilla de San Juan de la Claustro ha sido uno de los espacios más emblemáticos de todo el edificio.

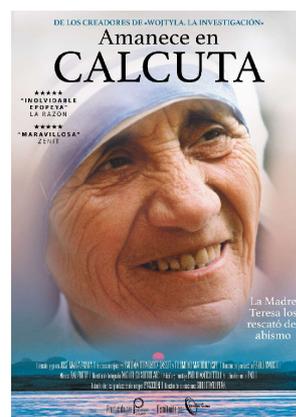
En 1535 el arquitecto Jerónimo Quijano abrió la puerta del *Ecce Homo* que sustituía al acceso primitivo, recientemente descubierto.

La entrada primigenia se realizaba a través de un arco apuntado de estilo gótico, amoldurado en su interior. Junto a él apareció una elegante ventana geminada con arcos polilobulados, que permitía, desde el interior de la Sala Capítular, la visión del propio claustro además del jardín con pozo donde se cultivaban las flores para adorno del altar, quedando manifiesta la importancia que el *hortus conclusus* y la contemplación de la belleza tenía para la vida espiritual del medievo.

Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral

Amacene en Calcuta (José María Zavala, 2020)

Antes de hacer nuestra recomendación semanal, quiero felicitar a Mons. José Manuel Lorca Planes por su nombramiento como presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales. Esta comisión tiene bajo paraguas de actuación un magnífico espacio *online* sobre cine, la revista Pantalla 90, dirigida por Juan Orellana. En pantalla90.es tenemos todo tipo de críticas cinematográficas sobre últimos estrenos y bastantes sugerencias del séptimo arte. El obispo de Cartagena sigue apoyando el cine y lo encomendamos a Dios ante este nuevo encargo.



Para ser breves y concretos, esta semana tenemos *Amanece en Calcuta*, la última obra de José María Zavala. El director arriesga una vez más con esta apuesta de cine católico, incrementando la lista de películas sobre la santa de los pobres, la madre Teresa de Calcuta. Un documental excepcional que refleja la vida de esta santa en las historias de fe de los protagonistas. Disponible hasta el 29 de abril en cines Thader (Murcia) y Mandarache (Cartagena).

Juan Carlos García Domene

Nace un hijo espiritual (F.F. Sánchez Campos)



El libro relata una experiencia personal de un padre: la enfermedad del hijo recién nacido y de la esposa. Todo ello lleva a que una familia orante se encuentre con la figura de un santo y, desde la oración, establezca una relación que llega a su plenitud en el milagro de la sanación del hijo.

El santo es el padre Pío de Pietrelcina. El autor del libro, y padre y esposo, es el que fuera embajador de Costa Rica ante la Santa Sede, lo cual le llevó a conocer a dos papas y a obtener la ayuda espiritual que le ayudó a encauzar un momento de dolor. Sánchez

Campos nos hace el recorrido desde su Costa Rica natal hasta San Giovanni Rotondo, donde conoce la figura de san Pío.

En definitiva, un libro curioso, desde una experiencia de vida personal, lleno del testimonio de muchos más hijos espirituales del Padre Pío.

Fr. Miguel Ángel Escribano Arráez, ofm . www.librosquelugares.com



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2



Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.